

Saber descubrir a Dios
La verdad y la fe son armónicas
Pbro. José Martínez Colín

1) Para saber

Sucedió hace muchos años un hecho aleccionador. Le ocurrió en 1892 a un hombre ilustre.

Sucedió que un señor de unos 70 años viajaba en el tren, teniendo a su lado un joven universitario que leía su libro de Ciencias. El señor leía un libro de portada negra. Fue cuando el joven percibió que se trataba de la Biblia y que estaba abierta en el Evangelio de Marcos.

Sin mucha ceremonia, el muchacho interrumpió la lectura del señor y le preguntó: - Señor, ¿usted todavía cree en ese libro lleno de fábulas y cuentos?

- Si, mas no es un libro de fábulas y cuentos, es la Palabra de Dios. O ¿acaso estoy equivocado?

- Pero claro que está equivocado. Creo que el señor debería estudiar Historia Universal. Vería que la Revolución Francesa, ocurrida hace más de 100 años, mostró la miopía de la religión. Solamente personas sin cultura todavía creen que Dios hizo el mundo en 6 días. El señor debería conocer un poco más lo que nuestros científicos dicen de todo eso.

El señor volvió a preguntarle: - Y ¿es eso lo que los científicos dicen sobre la Biblia?

- Bien, como voy a bajar en la próxima estación, no tengo tiempo de explicarle, pero déjeme su tarjeta con su dirección para mandarle material científico por correo con la máxima urgencia.

El anciano entonces, con mucha paciencia, abrió cuidadosamente el bolsillo derecho de su bolso y le dio su tarjeta al muchacho. Cuando éste leyó lo que allí decía, salió cabizbajo, sintiéndose más pequeño que un gusano. En la tarjeta decía:

“Profesor Doctor Louis Pasteur, Director General del Instituto de Investigaciones Científicas, Universidad Nacional de Francia”.

Por eso se dice que un poco de ciencia nos aparta de Dios, pero mucha, nos aproxima'.

2) Para pensar

Hace poco, en un encuentro que el Papa Benedicto XVI tuvo con jóvenes, Giovanni, de 17 años, le comentó que en su escuela contraponen lo dicho por la Iglesia a lo que dice la ciencia, haciéndoles creer que la fe y la ciencia son enemigas y que con las

matemáticas se puede explicar todo. Sin embargo, él, como todos los jóvenes, tiene hambre de Verdad. Y le preguntó: "Santo Padre ¿cómo puedo hacer para armonizar la ciencia y la fe?"

El Papa le respondió recordando la figura de Galileo, quien afirmaba que Dios había escrito el libro de la naturaleza en un lenguaje matemático. Galileo estaba convencido de que Dios nos ha dado dos libros: el de la Sagrada Escritura y el de la naturaleza. Por ello las matemáticas es un lenguaje de Dios.

Por ello no puede haber contradicción entre la fe y la ciencia. Cuando la ciencia es seria expresa la verdad de las cosas, de las cuales Dios es el mismo Autor. Las matemáticas aplicadas a la naturaleza nos muestran que el universo tiene una estructura inteligente, alguien le puso leyes racionales y lógicas.

3) Para vivir

El Papa Benedicto XVI afirmó también que la naturaleza es regida por la Razón, y no por un desorden ilógico o el caos: esa Razón es Dios mismo.

Dios es invisible y no podemos medirlo, pero podemos descubrirlo en sus diferentes manifestaciones. Ojalá podamos descubrir a Dios en todo lo que rodea nuestra vida, desde la naturaleza hasta la vida misma y así, nuestro conocimiento, lejos de apartarnos de Él, nos llevará a agradecerle este mundo bello que nos ha creado.

(e-mail: padrejosearticulos@gmail.com)